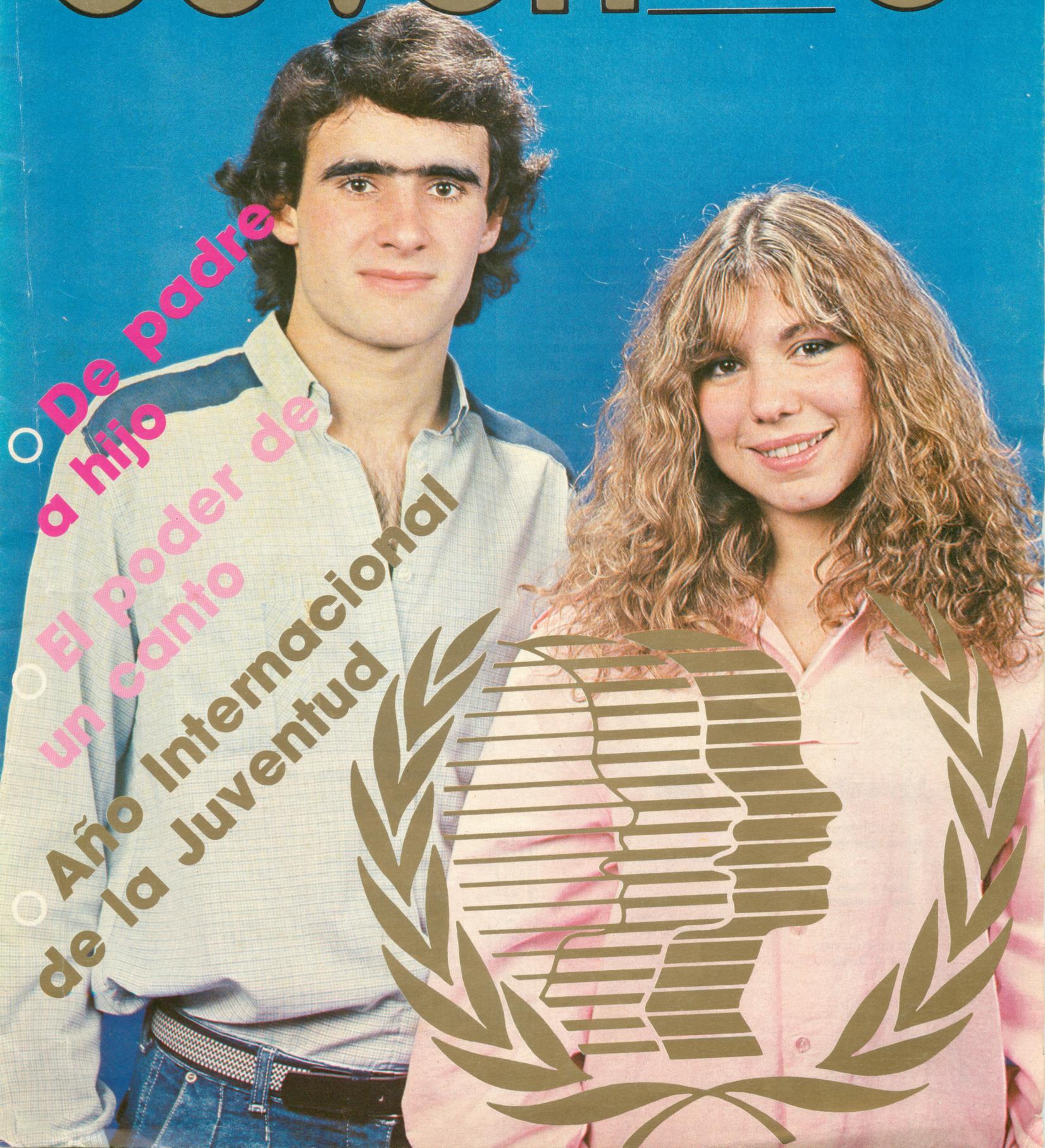


Juventud

TIEMPO DE SER



○ De padre
○ a hijo
○ El poder de
○ un canto
○ Año Internacional
○ de la Juventud

Una joven de 50

1º de enero de 1920. El sueño acaba de hacerse realidad. Con el primer día del año mi corazón ha empezado a latir. Me han dado un nombre largo y extraño, pero que es la expresión de todo un manojito de ideales: *El monitor de la juventud*. Mis editores me renovararán cada quince días. Ya hay sangre en mis venas y vigor en mis músculos.

12 de diciembre de 1926. Estoy creciendo bien y feliz. Ya he tenido 168 presentaciones en público. Pero hoy mi ánimo se vino abajo: escuché decir que desde el próximo año me van a suspender... Quizá problemas económicos. No soporto el pensamiento de que voy a dejar de ver a mis amigos.

6 de diciembre de 1935. Hace nueve años que no salgo de mi confinamiento. Pero no por eso me he olvidado de mis lectores. Me acaban de informar que desde el día 15 podré estar de nuevo con mis amigos. Para esa oportunidad me darán ropa nueva, un nombre más moderno -*Juventud*- y algunas páginas adicionales para que podamos intercambiar más noticias.

10 de enero de 1981. ¡Otra vez los problemas económicos! Durante los últimos 46 años las crisis no lograron abatirme. Pero esta vez estoy tocando fondo. Voy a tener que recluirme por seis meses... Mi ánimo decae cada día. Voy a luchar para que la depresión no me anule. Tal vez pierda esta batalla, ¡pero ganaré la guerra!

1º de julio de 1981. ¡Aquí estoy nuevamente! Un poco más chica... pero *estoy*, que es lo importante. Ya les dije a mis editores que otra separación me mataría de tristeza. Parece que los convencí, gracias a Dios.

1º de noviembre de 1984. Me gusta mi nuevo *look*. Creo que me da una apariencia más juvenil y colorida. Pero en el fondo soy la misma de siempre: tu amiga. Ese es mi atributo más importante.

10 de septiembre de 1985. Este año festejo mis 50. Los más sagaces pensarán que son 57. Pero les saldré al paso recordándoles que la cuenta comienza el día que me dieron el nombre actual. Da justito 50. No deja de ser un privilegio llegar a los 50 y que la gente te siga llamando...

Juventud

Juventud

DIRECTORA
Mónica Casarramona

REDACTORES
Hugo A. Cotro
Jorge Torreblanca

PRODUCTOR ARTISTICO
Luis O. Marsón

FOTOGRAFO
Ariel Lust

abbs

GERENTE GENERAL
Roberto Gullón

PRESIDENTE DEL
CONSEJO EDITORIAL
Rolando A. Itin

GERENTE DE
COMERCIALIZACION
Arbin E. Lust



Pág. 12

INDICE

DE PADRE A HIJO	3	Bob Rodd
MONOGRAFIAS	5	Ana Lía Muro
EL PODER DE UN CANTO	7	Manuel R. Suárez
JUVENTUD SANA	9	Dr. Halfdan Mahler
1985: AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD	10	Mónica Casarramona
¿CUAN CIENTIFICO ES EL CREACIONISMO?	12	Haroldo W. Clark
EL GOZO DE OBEDECER	14	Catherine Marshall
CAMPIFICHA	17	Oswaldo Gallino
CONTAMINACION: CONCLUSION	19	Ariel Lust y Luis O. Marsón
LIBROS, DISCOS Y CASSETS	16	
INTERCAMBIO	16	

Agencias de distribución de JUVENTUD

ARGENTINA: BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. BAHIA BLANCA: Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24-072. PARANA: Cárdoma 586, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 22-2995. **BOLIVIA.** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35-2843, 32-7244. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: 3er. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania. Casilla 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 2-4917. SANTIAGO: Stucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 222-5948. SANTIAGO: Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 222-5880. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 3-3194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 36-1198. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334-4238; 234-8661; 233-9037. **PARAGUAY.** ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: San Francisco 323, Casilla 1381. Tels. 23-9571, 23-3660. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4,700, Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 193. **URUGUAY:** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 81-46-67.

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 199
TARIFA REDUCIDA
Categoría Nº 590

CONTRIBUCION Y CANCELACION
Cuenta Nº 199
CATEGORIA Nº 590

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
Nº 307732
PRINTED IN ARGENTINA

De padre a hijo

Bob Rodd



PAREJA JOVEN

Querido hijo:

Hace poco escuché en un programa radiofónico un informe según el cual el 50% de los matrimonios que se celebran hoy en cierto país europeo terminarían en divorcio. ¡Cuánta tristeza y tragedia traerían aparejadas esos matrimonios deshechos!

Esta es la razón por la que he decidido escribirte esta carta. Antes que nada, es necesario saber qué es el amor y cómo debe ser alimentado y protegido. Siendo aún muchacho pregunté a mi madre cómo me daría cuenta cuando estuviera enamorado y ella respondió con lo que entonces me pareció una falta de lógica "típicamente femenina". Dijo: "sencillamente lo sabrás". Pero eso no era suficiente para mí. Yo quería conocer cuáles eran los síntomas. ¿Eran acaso mi insomnio o mi pulso que se aceleraba cada vez que la veía, síntomas del amor? ¿Era el hecho de que cada día que no la veía me parecía un año? Por cierto, yo tenía esos síntomas. Pero después de algunas semanas, los mismos desaparecían y quedaba confundido al darme cuenta de que no estaba enamorado en absoluto.

Con el tiempo comprenderás que no existe tal cosa como "amor a primera vista". Lo que sí existe es una atracción a primera vista. Esta atracción, con el correr del tiempo, se convierte en amor y más tarde en el anhelo de unión, para terminar siendo una abnegada y mutua devoción.

Al principio estará presente mucho de ti mismo en el amor. Te preocuparás mucho por tus propios sentimientos. Pero cuando el amor se vuelve más profundo te interesarás por tu "media naranja" y anhelarás que sea feliz. Los muchachos de hoy difícilmente comprenden esto y así sucede que el sexo, el deslumbramiento físico y aun la lujuria son considerados como sinónimos de amor. Esta es la razón por la cual el noviazgo es tan importante para lograr un matrimonio feliz. Es durante este período que podrás darte cuenta de si estás realmente enamorado o apenas "flechado". Por eso es vital que adoptes prácticas cristianas durante el noviazgo, si es que deseas que tu amor encuentre su verdadera realización en el matrimonio.

¿Cuáles son algunas de estas prácticas? Antes que nada, elige la compañera apropiada. Con esto quiero decirte que tengas una idea definida, antes de enamorarte, de la clase de persona que quieres tener siempre a tu lado como novia y esposa. No pienses en unir tu vida a la de una joven que no sea verdaderamente cristiana. Las investigaciones demuestran que la proporción de divorcios es de dos a tres veces mayor entre los matrimonios interconfesionales (cuyos componentes profesan religiones diferentes). Reflexiona al respecto y saca tus propias conclusiones.

Busca un conocimiento integral de la persona. Uno de los objetivos del noviazgo es conocer el carácter de la otra persona en esta manera el conocimiento mental y espiritual de la persona. Sé muy bien que el continuo bombardeo al que te somete incesantemente la publicidad crea en ti la idea de que sexo es igual a amor y viceversa, y que la relación sexual es lo más importante de todo. Si ésta fuera la base de tu noviazgo, puede ocurrir que te cases pensando que estás enamorado, cuando en realidad sólo estás enamorado del "envase". Este deslumbramiento pronto pasará y tu felicidad se verá amenazada. Decide el grado de aproximación física de antemano. Uno de los mandatos divinos más fáciles de obedecer es: "Creced y multiplicaos", porque el sexo es algo muy poderoso y estimulante. Una vez que dos personas comienzan a besarse y a acariciarse apasionadamente, llegan a un punto en el cual ambos se ven impelidos a alcanzar la plena unión sexual. Esta es la forma como actúa la química de tu cuerpo. Existe un punto en el cual te resultará imposible detenerte. Al menos que bayas atravesado ese punto, no sabrás dónde se encuentra. Por eso es vital seguir el consejo de una persona casada que conoce las cosas por experiencia.

Piensa por un momento en los siguientes principios, puesto que necesitas establecer por ti mismo una norma ética antes de enfrentarte con la situación. Si no lo haces, la emoción asumirá el control y no la voluntad. Creo que es apropiado y bello que una pareja se tome de la mano, que los novios se den un beso y que se abracen, pero creo que no debieran ir más lejos. La excesiva familiaridad está fuera de lugar antes del matrimonio.

También pienso que no debieras abrigar la expectativa de besar a tu novia en la primera cita que tengan, pues esto hace vulgar la concepción global del amor noble y genuino. Es provechoso y maravilloso que estos placeres sean integrados gradualmente, a medida que tú y ella se vayan conociendo. Es provechoso y maravilloso que estos placeres sean integrados

Un joven nunca debiera menospreciar a una chica al punto de que sea ella quien tenga que poner límites a una aproximación física.

Goza de tu noviazgo. La época del noviazgo debe ser feliz y gozosa. Es un período durante el cual los novios pueden estar juntos, estudiar, conversar, ayudar a otros, sin ser exclusivistas con su felicidad. Comparte tu gozo con otros.
Nada de sexo antes del matrimonio. Actualmente existen grandes presiones destinadas a lograr que la gente joven tenga experiencia con el sexo antes del matrimonio. "Después de todo -te sentirás tentado a pensar- es fácil de conseguir". Incluso hay otros razonamientos más sutiles que éste: "Nosotros estamos comprometidos y vamos a casarnos, entonces ¿por qué debemos esperar?", "Necesitamos saber si somos compatibles antes de casarnos, para eso necesitamos las relaciones sexuales", "Si realmente me amas... demuéstramelo".

Debo decirte tan categórica y firmemente como me sea posible que no debe haber sexo antes del matrimonio. ¿Por qué? Déjame darte algunas razones aunque sea en pocas palabras.

* Si haces del sexo el centro de tu noviazgo, tus sentimientos llegarán a ser tan poderosos que puedes llegar a pensar que estás enamorado cuando en realidad sólo estás deslumbrado por la parte física. Si no existe amor genuino, el deslumbramiento físico pasará y te quedarás con una relación bueca. Necesitas darte la oportunidad de descubrir si estás realmente enamorado o no.

* El sexo es maravilloso, pero solamente cuando está dentro del marco de referencia que Dios le ha asignado: el matrimonio. Fuera de éste, sólo encontrarás sentimiento de culpa, temor al embarazo y miedo de que se llegue a saber por las consecuencias sociales que esto acarrea. Todo esto despoja al sexo de su verdadera belleza.

Por otra parte, el acto mismo puede resultar una gran desilusión. El sexo es una cosa que ambos deberán aprender juntos y que se perfecciona con el correr del tiempo.

* Existe el riesgo de contraer enfermedades venéreas, las que están alcanzando proporciones epidémicas en nuestros días. Estas dolencias devastadoras dejan sus huellas aun mucho tiempo después que los medicamentos han curado la infección.

* La pareja joven puede darse cuenta de que no son el uno para el otro aun cuando hayan tenido relaciones sexuales. Pero éstas los hacen sentirse comprometidos a seguir adelante en la formalización de la relación. El resultado será un matrimonio mal avenido.

* Si una persona que ha tenido experiencia sexual se casa con una que no la ha tenido, aquélla puede sentirse muy desilusionada ante la falta de experiencia de su cónyuge y establecer desagradables comparaciones con sus experiencias anteriores.

* Finalmente, existe el peligro de la desconfianza dentro del matrimonio. Es sencillo pensar que si el cónyuge respondió a las demandas sexuales de su novia/o antes del matrimonio, bien pudo haber hecho lo mismo con otros/as o podría inclusive hacerlo después de casado.

Con toda seguridad, el único curso de acción apropiado y feliz consiste en guardar este don de origen divino, el sexo, para compartirlo dentro del matrimonio. Podría escribirse un libro entero acerca de los secretos para llegar a un matrimonio feliz, pero sólo quiero mencionarte dos, fruto del agua que ha pasado bajo mi puente.

Los matrimonios felices deben ser elaborados. No son fruto del azar. El romance del noviazgo debería continuar después del matrimonio con tanta intensidad y dedicación como antes de él.

Sé positivo acerca de tu matrimonio, aun cuando aparezcan dificultades -y aparecerán-, como ocurre aun en los mejores matrimonios. Si después de casado comienzas a pensar o a hablar en forma negativa, te sorprenderás de cuán pronto te sobrecogerá la insatisfacción respecto de tu cónyuge. Piensa a menudo en la emoción que sentías cuando estabas de novio, y cuando tu novia aceptó casarse contigo. Piensa en los rasgos de carácter que hacían que la apreciaras tanto.

Cultiva un amor abnegado. Tu propia felicidad resultará de buscar la felicidad de quien está a tu lado. Trata de hacer feliz a tu novia -o esposa- y verás cuán feliz eres tú mismo. No dejes de ser el novio de tu esposa. Sigue ofreciéndole cosas. Interésate en todo lo que haga.

Pasen cierto tiempo juntos. Hagan cosas juntos. Comuníquense. Dedicquen tiempo a gozar de algún entretenimiento o hobby común. Planifica alguna atención especial de vez en cuando: asistir a un concierto, cenar fuera de casa, etc.

Sé leal. Toda novia o cónyuge tiene faltas o defectos que le son propios. Algunos se harán visibles después de casarse, otros se los conocerá de antemano. Sea como fuere, sé leal. No cuentes a otra persona las faltas de tu novia o esposa. Guarda este conocimiento para ti y ayúdala a superarlas.

Respétense mutuamente. Siempre he considerado que las novias y las esposas son seres preciosos y que deben ser atendidas, amadas y protegidas. La virilidad masculina no es completa si no trata a una dama como reina. Tanto más en el caso de su novia o esposa. A su vez, ellas deben admirar a su novio o esposo y hacer del hogar el lugar donde él se sienta más dichoso.

Recuerda hijo, el amor y el matrimonio son dos grandes dones que Dios ha dado a sus hijos. Aprécialos y trátalos con cuidado. Si obras así, El te bendecirá dándote la profunda felicidad que está en la base de todo hogar cristiano.

Con cariño,

Papá

Monografías (o nada nuevo para hacer)

Ana Lía Muro



Más allá de un texto

Quisiera conversar un momento contigo antes de referirme a lo netamente técnico. Hace varios años que enseñé la asignatura Problemas Juveniles a adolescentes del cuarto año de nivel secundario. ¡Qué disparidad de opiniones respecto a ella! En los primeros meses del año escolar algunos alumnos piensan que en clase no hacemos nada, que todo es "pura charla". Otros se sienten turbados por la falta de evaluación tradicional. Pero hay quienes aceptan de inmediato la propuesta de hacerse cargo de su propio aprendizaje y enriquecen el trabajo conjunto con sus opiniones, discusiones e investigaciones sobre los más diversos temas. Este último grupo va más allá del libro de texto, más allá de los apuntes y de mis ideas.

Como uno de los requisitos para aprobar la asignatura, los jóvenes realizan una monografía que integra aspectos teóricos y prácticos de un tema a elección. Recuerdo la primera monografía que presentaron en una carpeta prolijamente forrada de azul... La calidad del contenido era excelente -la mayoría de los trabajos posteriores también lo fueron. Fue una experiencia valiosa para ellos y para mí.

Los estudiantes, hasta los más remolones, al confrontar los supuestos teóricos con la realidad actual y diná-

mica por medio de encuestas, entrevistas y visitas a lugares que proporcionan información imprescindible para el tema que investigan, logran entusiasmarse y brindar aportes valiosos y creativos.

No obstante, juntos aprendimos que era importante saber cómo se hace una buena monografía. Por eso quiero compartir contigo la misma guía para preparar monografías que hice para mis alumnos.

En el número anterior hablamos de las fichas como el primer paso en la recopilación de material para una investigación. Ahora continuamos y completamos el tema *monografías*.

Recuerda que la técnica sola no alcanza. Es fundamental que te intereses por lo que estás haciendo, que busques (a pesar de que a veces pueda resultar difícil) el porqué de la tarea que se te ha encomendado. En fin, que te decidas a ser responsable de tu propio crecimiento intelectual.

Y bueno, ¿qué es una monografía?

Una monografía es un trabajo serio de investigación. Es tomar un determinado tema, o parte de él, y estudiarlo en las diversas fuentes bibliográficas que puedas reunir; pero ¡cuidado!, no es una suma de citas o resúmenes. Es una elaboración personal, reflexiva, nueva, de la cuestión que te ocupa.

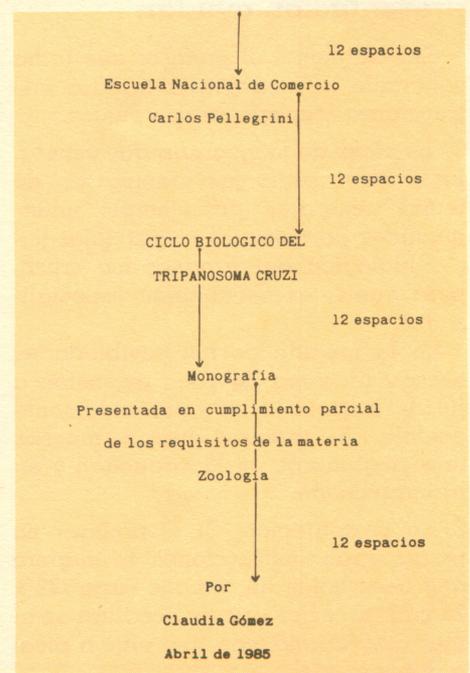
A grandes rasgos una monografía incluye los siguientes pasos:

1. *Elección y definición del tema.* Es necesario que elijas un tema que te interese o te preocupe, y que lo defi-

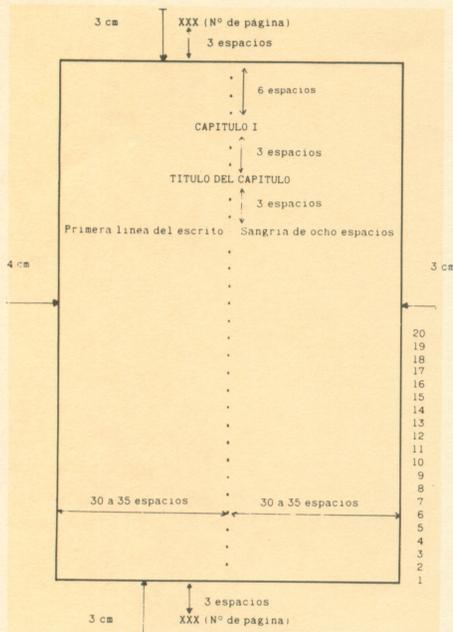
nas y limites tanto como te sea posible para ahorrar esfuerzo y multiplicar resultados.

2. *Reunión y lectura de fuentes bibliográficas.* Junta y lee cuidadosamente todos los libros, diarios y revistas que puedas ubicar sobre el tema que has elegido. Estos últimos pueden ofrecerte material más "fresco" o actualizado, pero como son medios de difusión masiva, constata que la información no sea distorsionada o incompleta.

3. *Confección de fichas, resúmenes, síntesis y cuadros sinópticos de la bibliografía elegida.* Parte del material consultado exigirá ser copiado textualmente, pero la mayoría de él requerirá tu elaboración personal.



Ana Lía Muro es psicopedagoga y trabaja en el Gabinete de Orientación del Instituto Adventista Florida, Buenos Aires, Argentina.



4. **Sistematización de los datos** obtenidos por medio de encuestas, entrevistas y observaciones.

5. **Integración del material** en forma inteligente, ordenada y de acuerdo con la lógica de la temática que has elegido.

6. **Elaboración de conclusiones** absolutamente personales de cada capítulo y del contenido en forma global.

7. **Exposición clara y precisa** del tema.

8. **Transcripción mecanográfica** prolija y presentada de acuerdo con las normas básicas de presentación de monografías.

El tema y la buena presentación ayudan

Generalmente el profesor que te ha solicitado la monografía te dará instrucciones respecto de dos puntos:

1. La **clase de monografía** que espera. En el nivel medio casi siempre son de temas generales (por ejemplo: enfermedades parasitarias) o parciales (ciclo biológico del *tripanosoma cruzi*), pero nunca excesivamente especializados.

En la medida de tus posibilidades escoge un tema de poca extensión a fin de tratarlo lo más profundamente posible. Si intentas incluir muchos aspectos caerás en la vaguedad y en la imprecisión:

2. La **presentación**. Si el profesor no te da otras instrucciones te sugiero que uses hojas de tamaño carta (22 x 28 cm). El mejor tipo de escritura es el mecanografiado (con tipo *elite* o *pica*) a doble espacio.

Respecto de la extensión del trabajo (cantidad de páginas), indefectiblemente tendrás que preguntar a tu profesor cuáles son sus requerimientos. También dependerá del tema que hayas escogido, de la bibliografía de que dispongas, etc.

Si debes hacer gráficos, mapas y cuadros comparativos, trata de que estén prolijamente elaborados y de que realmente ilustren lo que estás tratando.

El texto y el lenguaje deciden

En el cuerpo de una monografía deben destacarse las siguientes partes:

1. **Introducción.** Plantea aquí el tema a tratar, el enfoque que piensas darle, la intención que te mueve, los objetivos que te propones alcanzar y los métodos elegidos para la investigación.

2. **Desarrollo.** Coloca en forma explícita los resultados de tu investigación y las reflexiones y citas que refuerzan tu trabajo. Este desarrollo puede estar dividido en capítulos con sus nombres correspondientes.

3. **Conclusión.** Es tu punto de llegada. A él te propusiste arribar en la introducción, siendo el desarrollo el vehículo que te condujo al mismo. Aquí debe quedar demostrado lo que planteaste y elaboraste.

4. **Bibliografía consultada.** Es la consignación que deberás hacer de todas las fuentes que usaste para la obtención de datos.

5. **Bibliografía general del tema.** Es la bibliografía complementaria que existe sobre el tema. Aunque no la hayas usado para tu trabajo colócala igualmente, pues será de utilidad para quienes lean tu investigación —y para ti mismo— como base de futuros trabajos sobre el tema.

Notas de referencia y entradas bibliográficas

Las notas de referencia (o de pie de página) denotan un trabajo fundamentado y honestidad intelectual. Se las coloca en el texto con un número sobre-elevado a medio espacio e inmediatamente después de la última palabra del texto referido (por ej. . . . está elogiando¹). Se las consigna al pie de la página de la siguiente manera:

¹ Billy Graham, *El secreto de la felicidad*, pág. 117.

Observa que esta nota contiene los siguientes elementos en un orden dado: Nombre y apellido del autor, nombre del libro, página.

Las entradas bibliográficas son las consignaciones de las fuentes usadas al final del trabajo. A continuación te doy un ejemplo:

Graham, Billy. *El secreto de la felicidad*. U.S.A. Casa Bautista de Publicaciones, 1984.

Algunas notaciones convencionales que se usan en las notas y entradas bibliográficas son las siguientes: sine data (sin fecha), sic (tomado textualmente; se usa cuando la cita parece inexacta o inaudita), add. (para agregar), ap. (apéndice), cap. (capítulo), ed. (edición), fol. (folio), ibidem (en el mismo lugar), ídem (el mismo), loc. cit. (lugar citado), op. (obra), op. cit. (obra citada), vide (véase), ut supra (como arriba), ut infra (como abajo), v. gr. (por ejemplo).

La buena redacción y el vocabulario acorde a la especialidad tratada "visiten" el contenido. Si te sientes tentado a restar importancia a estos aspectos recuerda que el resultado general de tu esfuerzo puede verse deteriorado. Para que esto no ocurra ten en cuenta estas orientaciones:

- * Usa con frecuencia el diccionario.
- * Evita palabras extranjeras y expresiones vulgares.
- * Aclara el vocabulario técnico.
- * No abuses de los adjetivos y adverbios.
- * Trata de no usar demasiados gerundios (nunca los emplees en títulos).
- * Cuida la redacción de oraciones. Que no sean demasiado largas, pues se tornan confusas, ni demasiado cortas, porque pueden llegar a ser descarnadas.
- * Preocúpate por los signos de puntuación. Lee y relee el escrito para comprobar si están bien empleados.
- * Repasa el trabajo final varias veces a fin de pulirlo y hacerlo comprensible. ○

Bibliografía: (1) Barisani, Blas. *Metodología de estudio y comprensión de textos*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Estrada, 1979. (2) Vyhmeister, Nancy de. *Manual de investigación. Cómo preparar monografías y tesis*. Entre Ríos, Argentina, Editorial C.A.P., 1983.

El poder de un canto

Manuel R. Suárez

ANTES DE LAS SEIS DE LA MAÑANA DEL DIA SIGUIENTE, LLEGO UN JEEP Y SE ESTACIONO FRENTE A LA OFICINA DE ADMINISTRACION. SEIS HOMBRES BAJARON CON AMETRALLADORAS EN SUS MANOS. . .



Manuel R. Suárez escribe para Juventud desde Florida, Estados Unidos de Norteamérica.

JUVENTUD



El país atravesaba un momento decisivo. Esa noche el primer ministro pronunciaría un discurso por televisión para toda la nación. Y nuestro futuro dependía en parte de ese discurso.

Han pasado muchos años desde aquel día, pero aún late en mi memoria el recuerdo de aquella ocasión.

Cursaba mi último año de nivel secundario como interno en un colegio que se hallaba retirado de la capital, pero cerca de una importante ciudad provinciana. Yo amaba ese colegio. En él habían transcurrido todos mis años de educación primaria y secundaria.

Las nuevas autoridades habían intentado apoderarse varias veces del colegio porque estaba situado justamente frente a una importante universidad que ya había sido ocupada por el gobierno. Algunos profesores y alumnos de esa universidad estaban tratando de conseguir un permiso oficial para ocupar el colegio y anexarlo al Departamento de Agricultura de la provincia, con el fin de entrenar jóvenes granjeros. El rector de la universidad había ido varias veces a la capital con una comisión de estudiantes para solicitar dicho permiso, insistiendo en que ellos necesitaban los edificios y la finca, pero siempre regresaban sin la orden que les permitiera apoderarse del colegio. Dios había desbaratado milagrosamente sus intenciones y sus esfuerzos no habían tenido éxito.

Algunas denominaciones habían reaccionado oponiéndose al nuevo gobierno y debieron sufrir las consecuencias. Pero la Iglesia Adventista, a la cual yo pertenecía, no había dado ningún motivo de queja. Sólo permanecía aferrada al Evangelio.

El colegio tenía unas 200 ha de tierra fértil, cultivada en su mayoría y produciendo en abundancia. El sistema de irrigación era magnífico y se recogían grandes cosechas de frutas, vegetales, caña de azúcar para el ganado y otros productos. Además, poseía varias industrias que proveían de trabajo a los jóvenes educandos. De esta manera, la institución se autoabastecía y aun disponía de producción adicional que vendía en las ciudades vecinas.

Vivíamos ansiosos, pues sabíamos el peligro que corriamos. Docentes y

alumnos uníamos diariamente nuestras peticiones a Dios, para que nos permitiera conservar nuestra institución y nuestra libertad de conciencia.

Los días parecían no pasar nunca. Muy pocos colegios religiosos privados impartían clases en esa época. El nuestro era uno de ellos. Esperábamos impacientes las noches para escuchar las noticias de la jornada. Esa noche algunos estudiantes consiguieron un televisor para escuchar el discurso del primer ministro. Esos discursos eran seguidos por todos con mucho interés. En cualquier momento podía dictarse una ley que nos perjudicara. Teníamos el presentimiento de que algo terrible iba a suceder.

La mayoría de los estudiantes se fue a dormir. Sólo tres o cuatro quedaron en el aula mirando televisión. Después de medianoche, murmullos y comentarios en los pasillos atraeron nuestra atención ahuyentándonos el sueño. Salí para averiguar lo que sucedía. El primer ministro había dicho que una nueva ley entraría en vigencia esa misma noche: Todos los colegios privados pasarían a ser propiedad del Estado. El nuestro no iba a ser una excepción. La idea de abandonar el colegio nos mortificaba.

Antes de las seis de la mañana del día siguiente, llegó un jeep y se estacionó frente a la oficina de administración. Seis hombres bajaron con ametralladoras en sus manos. Pidieron que el director y los profesores se presentaran inmediatamente. Después de haberlos reunido, les informaron que el colegio era ahora un bien estatal.

Mientras algunos soldados hablaban con el director y los profesores, otros fueron al comedor a desayunar. Sostenían el arma con una mano mientras comían con la otra. Seguramente esperaban alguna forma de rebelión por parte del personal o del alumnado, pero sólo recibieron sonrisas y cortesía. No podían comprender una conducta tal en esas circunstancias.

Durante la mañana los soldados inspeccionaron los departamentos industriales del colegio e hicieron un inventario de los muebles que había en las aulas, en las oficinas y en el comedor, así como de los libros de la biblioteca.

Esperaban encontrar señales de una administración defectuosa y errores en la contabilidad, pero se quedaron asombrados de la eficiencia con que el colegio administraba todo. El sistema de contabilidad había llamado la atención de dos jóvenes universitarios recién graduados en comercio que venían en el grupo, y manifestaron su deseo de conocer a fondo el sistema económico-contable de la institución.

La primera reacción del alumnado fue abandonar inmediatamente el colegio. Esa mañana no teníamos deseos de trabajar. Queríamos empacar con urgencia nuestras pertenencias y partir para nuestros hogares. Pero los profesores nos aconsejaron continuar con nuestro programa de trabajo regular por unos días más. Nos dirigimos desganados a nuestros departamentos de trabajo. ¿Quién disfrutaría finalmente de todo nuestro esfuerzo?

A las diez de la mañana sonó una señal que nos anunció una reunión especial en el salón mayor (que también usábamos como capilla). Eramos cerca de 250 alumnos. Los soldados seguían llegando y la tropa crecía. Nos sentíamos incómodos de ver en nuestra capilla a estos soldados armados, pero no nos animábamos a exteriorizar nuestros sentimientos. Nuestras mentes y corazones se preguntaban continuamente: "¿Qué derecho tienen de estar aquí estos hombres?" Algunos fumaban mientras sostenían sus metralletas. No mostraban ningún respeto por el lugar donde nos reuníamos para adorar al Rey del universo.

El joven que nos habló esa mañana era el presidente local de la organización juvenil del partido. "Por fin consiguieron lo que buscaron por tanto tiempo" —pensé. El líder bien sabía que por principio no reaccionábamos contra el gobierno.

Durante la semana nos embargaba la preocupación de que al llegar el día de reposo nos prohibieran reunirnos en la capilla para celebrar nuestro culto. Queríamos juntos adorar a Dios como una gran familia, y decidimos que aunque fuera debajo de un árbol íbamos a celebrar nuestra fiesta espiritual. El viernes de mañana se nos concedió tal permiso.

Al llegar el sábado de mañana todas las butacas se llenaron rápidamente. Tanto los adultos como los jóvenes y los niños estaban atentos a cada parte que se presentaba en el programa. Había silencio y orden. Los soldados por momentos parecían olvidar que estaban en la casa de Dios. No obstante,



**NUNCA HABIA OIDO
ESTA MUSICA TAN
BIEN INTERPRETADA
COMO ESA
MAÑANA. NUESTRA
VOZ REVELABA UNA
MEZCLA DE ALEGRIA
Y FERVOR, TRISTEZA
Y DESCONCIERTO.**



estaban atentos a todo lo que se decía. Esperaban detectar alguna palabra o expresión contra el gobierno, pero nada se dijo fuera del contenido religioso que rebosaba en nuestros corazones.

Durante varios días habíamos practicado el *Aleluya* del magnífico oratorio *El Mesías* de J. F. Händel. Al coro se habían unido las voces de muchos participantes ocasionales que daban majestuosidad a la interpretación. La plataforma resultó insuficiente para contener a todo el conjunto de coristas. El director se paró frente al coro y la música comenzó a expandirse por la nave del templo. "¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! Pues Dios el Padre reina por siempre". Uno a uno los presentes se pusieron de pie. Pienso que no sólo por tradición, sino porque era evidente la presencia de Dios.

Nunca había oído esta música tan bien interpretada como esa mañana. Nuestra voz revelaba una mezcla de alegría y fervor, tristeza y desconcierto. Aunque tratamos de impedirlo, nuestras mejillas se humedecieron. Era la última vez que entonaríamos juntos este canto. Era la despedida de nuestra querida institución. "¡Será rey! ¡Será rey! ¡Por siempre! ¡Aleluya!"

De pronto y sin explicación, un soldado se puso de pie y salió silenciosamente del salón. Luego otro hizo lo mismo. Y otro. Y otro. Y así uno a uno se levantaron de sus asientos y abandonaron reverentemente la capilla mientras seguíamos cantando. Habían estado casi dos horas escuchando de la Biblia y del amor de Dios. Ahora salían con reverencia. Caminaban despacio, pensativos.

La música continuaba: "¡Los reinos de este mundo son del Señor Jesús!" Este hermoso oratorio estaba haciendo un gran impacto en los duros corazones de esos soldados que se vanagloriaban de ser "ateos". Hombres que se habían fraguado en el rigor del campo de batalla, ahora no podían resistir el poder de un himno.

Cuando llegamos al *Amén* ni uno de los soldados estaba en la capilla. Pareciera que consideraron inadecuadas las armas que tenían en las manos para estar en la presencia de Dios. Al salir, los vimos pasear lentamente frente a los edificios y jardines. Ya no eran los mismos. El *Mesías* del oratorio los había transformado.

Pocos días después nos confesaron que no pudieron resistir el poder del canto que habíamos entonado esa mañana. Sabíamos que decían la verdad. ○

Juventud sana

Dr. Halfdan Mahler



orable que es la infancia, se encuentran ya intrínsecamente sanos y, durante los dos últimos decenios, casi se ha duplicado la escolarización en los países en desarrollo.

Con un acceso más fácil al acervo mundial de conocimientos, los jóvenes son capaces de asimilar y utilizar las nuevas ideas. En muchos países hay rostros juveniles que observan sin parpadear las oscilaciones de las pantallas verdes del ordenador, dedos jóvenes que se mueven como un relámpago sobre el teclado o elaboran nuevos circuitos que darán origen a otros ordenadores. El buen aprovechamiento de ese potencial joven exige comprensión y apoyo. La juventud es una etapa muy especial, con problemas concretos. Se trata de un período de transformación corporal, en la que el niño se convierte en adulto; es una edad caracterizada por la impaciencia y la curiosidad, y por el deseo imperioso de dejar atrás la infancia y desempeñar un papel independiente.

Más de las tres cuartas partes de la población comprendida entre los 15 y los 24 años vive en países en desarrollo y esta proporción alcanzará probablemente el 84 por ciento en el año 2000; de modo que se plantea un reto todavía mayor. La acusada tendencia de los jóvenes a abandonar las zonas rurales y emigrar a la ciudad en busca de una vida mejor produce un desgaste de la estructura tradicional de la familia rural, que se ve sustituida por el duro estilo de vida que llevan los grupos marginales de la población en los suburbios urbanos.

Los jóvenes emigrantes se ven obligados a afrontar los retos de la vida urbana sin la preparación o los conocimientos prácticos necesarios. En muchos lugares del mundo un porcentaje muy elevado de los desempleados son jóvenes, la mayoría analfabetos, inexpertos y sin formación profesional. La fortuna les ha vuelto la espalda.

Si la vejez está caracterizada por la prudencia, la principal característica de la juventud es el amor al peligro. La impulsividad de los jóvenes puede orientarse en sentido positivo (el deporte, las aventuras al aire libre, las experiencias sociales) y no hacia hábitos negativos como el consumo de cigarrillos, el abuso del alcohol o la dependencia de otras drogas. La sociedad debe tener en cuenta también los elementos inherentes al espíritu juvenil, que abarcan el deseo de encontrar la propia identidad y de expresar el amor por los demás.

Los jóvenes tienen que desempeñar un importante papel en la atención sanitaria: ellos mismos son perfectamente conscientes de sus propios problemas de salud; poseen una mentalidad abierta y representan el grupo más capacitado para valorar los principios básicos de la atención primaria de la salud, empezando por la responsabilidad de cuidar de sí mismos.

Los estudios realizados han demostrado que, en su mayoría, los jóvenes quieren ayudar a los demás y asumir responsabilidades. El establecimiento de programas comunitarios nacionales que enseñen a mantenerse en forma y a llevar un modo de vida sano puede ser un buen punto de partida. ○

Modos de vida

Un modo de vida imprudente entraña graves amenazas para la salud de los jóvenes. El afán de novedad, la fanfarronería o el deseo de estar al mismo nivel que sus compañeros les lleva a adoptar un comportamiento arriesgado, que puede manifestarse de diversas formas: experimentar los efectos de sustancias peligrosas como el alcohol o las drogas, conducir vehículos a velocidad excesiva o simplemente enfrentarse con la sociedad de los adultos.

Para muchos de ellos el tabaco es la primera posibilidad de contacto que el joven tiene con el modo de vida de los adultos. Este primer encuentro se produce a menudo muy pronto, y a los 13 ó 14 años muchos jóvenes ya no son capaces de abandonar el hábito de fumar. Así, pues, es esencial hacerles ver los peligros que el tabaco entraña para su salud, tanto a corto como a largo plazo.

Levantando una polvareda en el improvisado campo de fútbol de una aldea brasileña, participando en una carrera por la sabana de Kenya, compitiendo en un campeonato de lucha en Bangkok o batiendo récords mundiales en los juegos olímpicos, las hazañas deportivas de los jóvenes dan testimonio de que su edad es el cenit de la plenitud física.

En 1985, Año Internacional de la Juventud, el mundo registrará no sólo la mayor floración de jóvenes de su historia, sino, quizá, también la mejor de todas. La juventud actual constituye el grupo más sano y su nivel de instrucción es ahora más alto que nunca. Al haber sobrevivido a esa etapa vulne-

El Dr. Halfdan Mahler es director general de la Organización Mundial de la Salud.

1985: Año Internacional

Mónica C

El Año Internacional de la Juventud (AIJ) no pretende ser sólo un acontecimiento en el cronograma de la ONU, sino un proceso mediante el cual este organismo pasará revista a la condición actual de la juventud en todos los países y las regiones del mundo, a fin de planear y desarrollar programas para empezar a resolver los problemas de la juventud y utilizar sus capacidades potenciales.

¿Por qué la juventud? ¿Por qué todo un año? Que los jóvenes constituyen la clave del futuro es un hecho mundialmente reconocido, pero la ONU ha llegado a la conclusión de que el grupo humano comprendido entre los 15 y los 24 años ha sido descuidado durante un tiempo demasiado largo.

Rico o pobre, como joven que eres vives en una sociedad que atraviesa rápidos cambios socioeconómicos, donde es cada vez más difícil realizarse profesional y laboralmente.

¿Será que cuanto padeces es familiar a un organismo como la ONU? ¿Será que la naturaleza insobornable con que defiendes tus ideales ha capturado el interés de tu nación? ¿Será que la vehemencia con que denuncias los defectos éticos y los vulgares argumentos que impone el mundo en el que te toca vivir ha movido a reflexión a las autoridades internacionales? Parece que sí. 1985 es tiempo de buena-ventura. En él podrás sembrar y cultivar tus capacidades viviendo plenamente esta edad especial. Es realmente un año de oportunidades, al menos eso esperamos.

Todos los países, en especial los del Tercer Mundo, están celebrando comités, asambleas y congresos con el fin de escucharte y permitir tu participación con vistas a influir en las decisiones mundiales.

Situación mundial de la juventud

En 1975 la población juvenil mundial era de 738 millones. Cinco años después ya alcanzaba los 857 millones. Las proyecciones actuales indican que en 1991 la población joven pasará los 1.000 millones y en el 2000 llegará a 1.180 millones.

Actualmente el 20% de la población mundial —o sea un habitante de cada cinco— entra en la faja etaria de los 15 a

24 años. La mayoría de los jóvenes de hoy (665 millones) vive en países en desarrollo de África, Asia y América Latina.

Un estudio reciente revela que las palabras clave en la experiencia diaria de los jóvenes de la década son probablemente: "escasez", "desempleo" o "subempleo", "estrés", "subsistencia" y hasta "supervivencia".

Los efectos de una crisis concreta y estructural, de la incertidumbre económica crónica y de la creciente amenaza a la paz mundial, no se limitan a una sola localidad o nación. Por eso el AIJ está centrado principalmente en las actividades a nivel local, nacional y regional.

Objetivos del Año Internacional de la Juventud

La proclamación del AIJ pone de manifiesto el reconocimiento por parte de la comunidad internacional de la importante contribución que los jóvenes pueden hacer a la configuración y a la orientación del futuro de la humanidad. En concordancia, los **objetivos** principales son:

1. Aumentar el conocimiento de quienes son responsables de la toma de decisiones y del público en general acerca de la situación de la juventud y de sus necesidades y aspiraciones.
2. Promover líneas de acción y programas en relación con la juventud como parte integrante del desarrollo socioeconómico, de acuerdo con la experiencia, las condiciones y las prioridades de cada país.
3. Intensificar la participación activa de la juventud en la sociedad y, en particular, la promoción y el logro del desarrollo y la paz.
4. Promover entre la juventud los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos.
5. Fomentar la cooperación en todos los niveles, en la esfera de los problemas de la juventud.

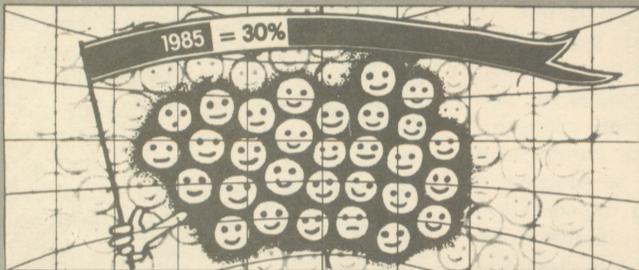
El AIJ también se propone fomentar la investigación, la recopilación de datos y el análisis de los problemas de la juventud, así como la difusión de este conocimiento en otras regiones y países para ayudar en la toma de decisiones a favor de soluciones concretas.

Otras **normas** para la acción, definidas posteriormente, incluyeron proyectos específicos para llevar a cabo programas tales como:

1. Campaña de plantación de árboles. Se desean plantar mil millones de árboles.
2. Proyecto de declaración de derechos y responsabilidades de la juventud.
3. Realización de seminarios, talleres de trabajo y simposios para discutir problemas específicos de la juventud.
4. Estudios e informe sobre la situación mundial de la juventud en la década del 80.

Algunos de estos propósitos ya han sido logrados. La planificación general para el AIJ comenzó en 1981, cuando las Naciones Unidas aprobaron un programa específico, reco-

JUVENTUD 1985 = 30% DE LA POBLACION MUNDIAL



onal de la Juventud

arramona

mendado por el comité asesor de 24 naciones, pidiendo un enfoque local y nacional del AIJ.

En 1983 las Naciones Unidas convocaron a cinco reuniones regionales dedicadas a recabar datos para el AIJ: en Addis Abeba, Etiopía (para África), en Bangkok, Tailandia (para Asia y el Pacífico), en Costinesti, Rumania (para Europa), en San José, Costa Rica (para América Latina) y en Bagdad, Irak (para Asia occidental). Estas reuniones evaluaron la situación de la juventud en cada región, compartieron información y adoptaron un plan regional de acción que orientara los objetivos del AIJ.

Los planes regionales contienen la información más amplia jamás reunida sobre la juventud, según afirman las Naciones Unidas, lo cual proporciona un marco definido de acción a largo plazo, para la juventud mundial.

Temas del AIJ

El triple tema del AIJ es: **Participación, desarrollo y paz**. Mohammad Sharif, secretario ejecutivo del Secretariado para el AIJ, ha explicado en detalle los temas del AIJ de la siguiente manera:

Participación: "La gente joven tiene derecho a ser incluida en las discusiones y decisiones que afectan sus vidas y el futuro de sus sociedades. Ello implica comprensión, igualdad, aceptación, protagonismo", y una afirmación de que se les toma en serio.

**Actualmente
el 20% de la
población mundial
—o sea un habitante de
cada cinco—
entra en la faja etaria
de los
15 a 24 años.**

Desarrollo implica innovación y progreso, tanto para los individuos como para las sociedades. "La gente joven debe tener libertad para desarrollarse de nuevas maneras y en todas direcciones, manteniendo a la vez respeto por su patrimonio cultural".

Paz —añadió— "no es simplemente la ausencia de conflictos. La paz es entendimiento, es justicia e igualdad, participación y desarrollo; es la libertad de existir... y la certeza de que valdrá la pena vivir en el futuro".

Emblema oficial del AIJ

El emblema expresa el idealismo y el dinamismo de la juventud, la agilidad y el movimiento hacia adelante. También refleja los temas del Año: Participación, desarrollo, paz. La participación está representada por el uso de un motivo de varios perfiles, el desarrollo por un sombreado progresivo. La paz, requisito previo para el desarrollo, está simbolizada por las ramas de olivo tradicionales del emblema de las Naciones Unidas.

El autor del diseño es Lee Kaplan, un estudiante estadounidense de Artes Plásticas.



Conclusión

Ojalá que el programa del AIJ ayude a solucionar algunos de los problemas que tienes como joven. Sé que perteneces a un grupo especial, con características diversificadas, algunas laudables, otras no tanto. Pero allí estás tal como eres.

Desconocer tu juventud es ceguera, mimarla es error, mitificarla es engaño, manipularla es crimen. Es menester comprenderla, saber enfrentarla consigo misma y con los interrogantes últimos de la condición humana, exigirle compromisos definidos y respuestas operantes. Fundamentalmente respetarla y amarla.

Soy consciente de que la realidad a veces te limita, no te deja ser. Los adultos no siempre quieren oírte. Pero esto, lejos de desanimarte, añade desafío a tu vida joven, desafío que exige una respuesta, TU respuesta.



¿Cuán científico es el creacionismo?

“ El creacionismo y el evolucionismo trabajan con el mismo material científico, pero lo interpretan según modelos enteramente opuestos ”

Cuando California dictaminó hace un tiempo que tanto la creación como la evolución deberían enseñarse en las escuelas elementales de ese estado, muchas organizaciones educacionales y científicas expresaron preocupación. Los evolucionistas y aun algunos creacionistas consideraban que la teoría de la creación representaba sólo un dogma religioso, en tanto que la evolución era “científica”.

Estos conceptos erróneos sólo muestran que aun los hombres de ciencia no alcanzan a reconocer las verdaderas bases de ambas teorías, puesto que ninguna de las dos puede probarse científicamente.

La teoría de la evolución deriva del concepto filosófico de que la tierra es muy antigua y ha operado bajo leyes naturales uniformes a lo largo de su existencia. Los creacionistas parten del concepto filosófico de que la tierra es relativamente joven, y de que una Inteligencia suprema la creó con la misma forma, esencialmente, que tiene en la actualidad.

El material científico es exactamente el mismo tanto para los evolucionistas

como para los creacionistas, a saber, una sucesión de diferentes tipos de restos fósiles distribuidos a través de centenares de metros de sedimentos. Pero la interpretación difiere tremendamente.

¿Cuál de estos puntos de vista es más “científico”? ¿Pertencen ambos a esta categoría? ¿Ninguno de los dos es científico?

En realidad ambas posiciones son científicas en el sentido de que estudian sistemáticamente fenómenos naturales. Tanto el evolucionista como el creacionista pueden encontrar interesantes y muy valiosas las investigaciones de la paleontología, es decir el estudio de los fósiles. La disposición de las rocas y los estratos, y la naturaleza viva que una vez fue enterrada en ellos son campos de investigación para cualquiera.

Sin embargo, tan pronto como alguien comienza a tratar de explicar cuándo y cómo ocurrió el enterramiento de los fósiles, se coloca en un campo en el que deben usarse en amplio grado la especulación y la conjetura. La persona que estudia las evidencias de la investigación paleontológica siempre interpretará la información sobre la base de sus propios conceptos filosóficos, evolucionistas o creacionistas.

Es injusto que un grupo acuse al otro de ser “acientífico” simplemente

porque sus teorías o esquemas conceptuales difieren. El científico evolucionista no puede demostrar que su teoría es correcta porque la misma implica operaciones y procesos que requieren millones de años, lo cual, obviamente, el hombre no puede verificar. Ni tampoco el creacionista puede probar que su teoría es verdadera porque la creación se efectuó mediante una serie de actos de parte del Creador que actualmente no pueden ser observados.

¿Qué haremos, entonces, frente a esta situación?

El pensamiento científico actual considera que es de mucho valor la elaboración y el establecimiento de modelos: una definición o un esquema de pensamiento en torno del cual pueden organizarse los datos y evaluárselos.

El modelo de la evolución requiere millones de años de cambios, con una progresión ascendente de las formas de vida, desde las más simples hasta las más complejas. Supone además que en el mundo físico las fuerzas naturales han actuado siempre uniformemente.

El modelo de la creación asume una posición enteramente opuesta. Se basa en los supuestos de una breve historia de la tierra, una creación directa de los principales tipos de vida, y la destrucción de la tierra original por un diluvio catastrófico. El concepto evolu-

Haroldo W. Clark es doctor en Ciencias y miembro de la Creation Research Society. Ha escrito varios libros y cerca de un centenar de artículos acerca de la naturaleza y el creacionismo.



“ En todos sus aspectos
la teoría de la creación es tan científica
como la
de la evolución ”

cionista emerge de un razonamiento lógico; el concepto creacionista emana del registro bíblico de la creación y del diluvio.

Habiendo establecido los principios de ambos modelos o esquemas conceptuales, consideremos sólo algunos de los interrogantes que este problema plantea, y la manera como se relacionan con el tema que estamos analizando.

El problema más crítico de todos es el del origen de las especies. El modelo de la evolución supone que las especies se han originado por variaciones producidas al azar, las que a su vez dieron lugar a formas cada vez más complejas. Estas se separaron gradualmente una de la otra, llegando a ser más complejas y diversificadas, hasta que, en el curso de millones de años, se desarrolló un conjunto asombroso de formas de vida.

El modelo de la creación supone que las principales especies surgieron originalmente al mismo tiempo, cada una "según su especie" (Génesis 1: 24). Desde entonces todas las variaciones han permanecido dentro de las especies originales, sin mezclarse unas con otras.

¿A cuál de estos modelos apoyan en forma más vigorosa las evidencias

científicas? Actualmente, la genética no muestra ningún camino mediante el cual la evolución podría haber dado lugar a las principales especies, en tanto que el modelo de la creación encuentra apoyo en las evidencias actuales de esta disciplina.

Una situación similar existe en el campo de la antropología, el estudio del hombre. La teoría evolucionista supone que el hombre ha evolucionado a partir de antepasados semejantes al mono, pero la creciente masa de evidencias no muestra ninguna indicación positiva de que el hombre provenga de formas inferiores de vida. En realidad, los trabajos más recientes sobre fósiles humanos muestran que los especímenes son definitivamente más parecidos a los seres humanos que a los simios.

En taxonomía —la ciencia de clasificar las plantas y los animales en grupos— encontramos que la evidencia respalda vigorosamente el modelo creacionista, porque ninguno de los principales *filums* [divisiones o tipos; lugares intermedios entre el reino o subreino y la clase] de las plantas o de los animales revela la menor evidencia de haber procedido de algún otro. El adecuar esta evidencia al concepto evolucionista requiere que hagamos muchas suposiciones que los hechos simplemente no justifican.

El modelo de la creación supone un diluvio, así como el de la evolución supone largas eras geológicas. Pero una creciente riqueza de información geológica da cada vez mayor fuerza a la idea del catastrofismo en vez del uniformismo.

¿Podemos llegar a la conclusión de que el creacionismo es científico? Desde el ángulo que lo miremos, encontramos que el modelo de la creación y del diluvio tiene el vigoroso respaldo de las evidencias del mundo viviente y de los fósiles, así como de los aspectos físicos de la geología. Podemos afirmar positivamente que en todos sus aspectos la teoría de la creación es tan científica como la de la evolución.

Es tiempo de que el mundo científico reconozca estos hechos y dé a la teoría de la creación su debido lugar junto a la teoría de la evolución como una explicación del origen de la tierra y de la vida. El registro que el libro del Génesis ofrece de la creación y del diluvio nos ha llegado mediante la revelación divina, pero eso no lo hace menos apropiado para el estudio científico. Por el contrario, nos impulsa a exclamar con el célebre astrónomo Kepler, cuando descubrió las leyes del movimiento planetario: "¡Oh, Dios, pienso tus pensamientos después de ti!" ○

El gozo de obedecer

Catherine Marshall



CON LA BIBLIA

“...el que me oye y hace lo que yo digo, es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Vino la lluvia, crecieron los ríos y soplaron los vientos contra la casa; pero no cayó, porque tenía su base sobre la roca. Pero el que me oye y no hace lo que yo digo, es como un tonto que construyó su casa sobre la arena. Vino la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y la casa se vino abajo. ¡Fue un gran desastre!” (S. Mateo 7: 24-27, versión DHH).

Has sentido alguna vez un impulso interno que te urgía a hacer algo, un impulso que desobedeciste para descubrir más tarde por qué tendrías que haberlo obedecido? La mayoría de nosotros lo ha experimentado.

Por supuesto, está bien que seamos cuidadosos con esto de obedecer impulsos, pues hay impulsos que pueden provenir de deseos egoístas o de fuerzas negativas que operan fuera de nosotros. Por otro lado, cuando una persona le ha pedido a Dios que tome su vida y guíe sus acciones, puede resultar lamentable no prestarle atención a esta voz interior. He oído una historia tras otra que ejemplifican cómo el Señor trata de acercarse a nosotros con su sabiduría y su ayuda.

La más reciente fue la de Nancy De Moss. Ella, su esposo Art y sus siete hijos, ocupaban una espaciosa casa en Pennsylvania, EE. UU., aquella inolvidable noche del 3 de septiembre de 1972.

La semana anterior, Nancy había recibido una llamada telefónica de su hermana. Esta y su esposo harían un corto viaje de fin de semana, y querían saber si Nancy les podría cuidar el bebé. Con siete niños en la amplia casa, siempre había lugar para uno más. Nancy aceptó de buena gana. Pensaba que el pequeño de once meses era uno de los bebés más hermosos que había conocido, con sus grandes ojos azules y aquella sonrisa que derretía a cualquiera que lo veía.

Pero esta vez, hacerse cargo del bebé se tornó difícil. Estaba molesto porque le empezaban a salir los dientecitos. Durante dos noches, toda la familia pudo dormir muy poco. El domingo, Nancy decidió trasladar la cuna del bebé de la habitación de huéspedes a la sala de juegos que estaba al final del pasillo (donde casi no se lo oíría).

Aquella noche, mientras la familia estaba cenando, Gina, una buena amiga de la hermana de Nancy, llegó diciendo:

—He venido para llevarme al bebé.

Cuando Nancy protestó, Gina le explicó:

—Tu hermana me pidió que cuidara del niño. Yo debiera haber aceptado, lo sé. Pero teníamos algo para este fin de semana a lo cual le di demasiado lugar en mi mente, y le dije que no podía. Desde ese momento supe que estaba obrando mal.

—Pero mi hermana llegará pronto a casa —dijo Nancy— y a mí no me molesta hacerme cargo del bebé un poco más de tiempo.

—Lo sé. Pero tu hermana me pidió primero a mí que me hiciera cargo de él.

Cuando Nancy se dio cuenta de que nada de lo que dijera o hiciera podría persuadir a Gina, accedió, y Gina partió con el bebé.

Más tarde, después que Nancy y su esposo habían dormido unas cuantas horas, se despertaron al oír violentos golpes en la puerta de su habitación.

—¡La casa se incendia! —decía angustiada la voz de la empleada doméstica que vivía con la familia— ¡Salgan! ¡Pronto! ¡Ya saqué a los chicos!

“Y si te desvías a la derecha o a la izquierda, oírás una voz detrás de ti, que te dirá: ‘Por aquí es el camino, vayan por aquí’ ” (Isaías 30: 21, versión DHH).

Los esposos De Moss se pusieron de pie tambaleantes. El aire del pasillo era casi irrespirable por los densos remolinos de humo acre. Gritando los nombres de los niños, caminaron a tientas hacia la puerta del frente. Las figuras se agrupaban en el césped y se veían de un color entre anaranjado y rojizo a la luz de las llamas provenientes de una de las ventanas superiores. Después de contar una y otra vez, Nancy estuvo segura de que los siete estaban afuera, todos a salvo.

Todos se amontonaron alrededor de ella, hablando al mismo tiempo. . .

—El humo me hizo llorar, mami. . . salimos por la escalera de atrás. . .

Algo de lo que dijo uno de los chicos heló por un momento la sangre de Nancy:

—Mami, cuando pasé por la sala de juegos, estaba llena de fuego hasta el techo.

¡La sala de juegos! . . . Nancy alzó la vista y miró la ventana en llamas.

—Parece que empezó allí —dijo la empleada.

Y el bebé. . . el bebé hubiera estado allí, en la sala de juegos, de donde ningún esfuerzo humano podría haberlo sacado una vez iniciado el incendio, donde no se hubiera escuchado su llanto hasta que fuera demasiado tarde.

Cuando me contaba la historia, Nancy abrió mucho los ojos al llegar a este punto.

—Todavía tiemblo cada vez que pienso en lo que hubiera sucedido si Gina no hubiera venido.

Yo también parpadeé de asombro al darme cuenta.

—A decir verdad, esto le da una prioridad aterradora a la obediencia de esos impulsos internos— comenté.

—Sí, es verdad; Gina dice que al principio fue como una sensación de desesperación, y luego como un llamado de atención interno. En esta situación la señal fue fuerte y clara. Aquel domingo por la tarde se sentía muy inquieta. Sus pensamientos iban una y otra vez hacia el bebé y hacia su negativa a cuidar de él. Pero obviamente el niño estaba bien con nosotros. Entonces, repentinamente, Gina sintió que debía ir y traer al niño a su casa.

Ella tenía temor de que a nosotros nos pareciera ridículo. Podía ser una situación embarazosa. Así que trató de ignorar este sentimiento, pero para la hora de la cena sabía que debía obedecer. En lugar de hablar conmigo por teléfono, lo hizo con la empleada, pidiéndole que tuviera listas las cosas de la criatura. Ella sabía que si venía personalmente yo no me podría negar a darle el bebé. Las investigaciones posteriores demostraron que, efectivamente, el fuego había comenzado en la sala de juegos, exactamente donde hubiera estado durmiendo el bebé. Así que la vida del niño dependía de la determinación de Gina a obedecer lo que sentía tan profundamente.

Durante los días siguientes, mientras pensaba en esta historia, recordé cuántas veces Jesús dijo que seríamos sabios si obedeciéramos sus instrucciones (S. Mateo 7: 24, 25).

Sin embargo, cuán difícil es para la mayoría de las personas creer que la obediencia que Dios demanda de nosotros es para nuestro propio bien. Una historia como la de Nancy nos muestra claramente que *no obedecer* implica tremendos riesgos. ¡No es de asombrarse que Jesús tuviera tanto que decir acerca de la obediencia! ○



HIMNOS Y CORALES

Organo: Pablo Sosa
y Homero Perera



Escuela de Música y Depto. de Comunicaciones del ISEDET

Para conseguirlo dirígete a:
Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, Camacuá 282, 1406 Buenos Aires, Argentina.

Más de una vez me he encontrado en una reunión comunitaria o familiar en la cual hemos tenido que cantar sin acompañamiento instrumental (porque no había o porque nadie sabía cómo utilizarlo). ¿Te ha sucedido lo mismo? Para llenar en parte este vacío, se ha pensado en una serie de

casetes de la cual éste es el primero.

Encontramos en él cerca de una veintena de los cánticos religiosos más conocidos, como por ejemplo: "Sagrado es el amor", "Grato es contar la historia", "Oh Padre de la humanidad" y "Despide hoy tu grey en paz", bien interpretados en el órgano Walcker de la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires.

Por supuesto, estos acompañamientos musicales no sólo son útiles para reuniones, sino también cuando llegan los necesarios momentos de quietud y meditación. Esta tradicional música elevará tus pensamientos. —JT.



LAS LLAMAS NO ME DESTRUYERON

Por María Elena Ton



Editorial Mundo Hispano, 1985, 153 págs.

Para conseguirlo dirígete a: Casa Bautista de Publicaciones, Apartado 4256, El Paso, Texas 79914, Estados Unidos de Norteamérica o a la librería de la CBP más próxima a tu domicilio.

¿Cómo definir desde un solo ángulo la multifacética hermosura de un diamante? Imposible. Lo mismo ocurre con esta delicada joya de papel.

Se funde en el crisol de este libro un interrogante como: ¿Por qué permite Dios el sufrimiento de la gente buena? con una fórmula de alquimia para mutar la ira y la congoja que resultan de la impotencia ante una situación dolorosa, en una colosal fuerza impelente de "despegue". Todo ello sumado al mágico consuelo de que "el dolor puede ser espantoso... pero nadie muere de dolor", que equivale a decir: "la hora más negra sólo tiene sesenta minutos".

Pero la lista de ingredientes de esta deliciosa obra es aún más numerosa: contiene el remedio eficaz para esa estúpida enfermedad (hoy, de proporciones endémicas) que nos hace renuentes a expresar nuestro amor a aquellos a quienes amamos. Hace tomar conciencia de lo rico y afortunados que somos *hoy y ahora*. Provoca el inventario de lo que tenemos para ponernos a salvo

del error tan común de vender la humilde casa e ir en busca de lejanas gemas sólo para descubrir que en el jardín yacía una mina de esmeraldas. Responde la pregunta que tantos hombres y mujeres viven haciéndose (sobre todo durante la juventud): ¿Cómo vivir (sin ser bello/a) en un mundo donde la belleza es un dios, en una cultura que rinde culto a la belleza?

Se trata de una historia verídica, de una reedición moderna del drama del Job bíblico, de una experiencia que tal vez ha sido, es o habrá de ser la tuya o la mía, porque... "un día como cualquier otro, la tragedia o la crisis desgarró nuestra vida, la destrozó, porque llega sin ser invitada, deseada o esperada..."

Si vas a leerlo... ajusta tu cinturón de seguridad, pues la autora te hará recorrer de su mano el viacrucis que transformó su aspecto exterior... y también su mundo interior.

No podrás ser un simple espectador; este libro te atrapará, te golpeará, te hará sollozar y sonreír, pero, por sobre todo, ya no serás el/la mismo/a cuando salgas de entre las llamas.

Yo lo leí, es posible que mi ropa se haya chamuscado, puede que mi pelo huela a humo, pero aun así, me alegro de haber pasado por el fuego. ¡Ánimate! —HAC.



INTERCAMBIO

Los jóvenes cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros adolescentes y jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido y ¡no te olvides de responder todas las cartas que te llegan!

Stella Alejandra Popok — Inca 4835 (entre Colegiales y Las Flores) — 1757 Laferrere (González Catán) — Buenos Aires — Argentina. Tiene 15 años, es estudiante, colecciona estampillas y postales y le gusta mucho el deporte. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad.

Adela Niejman — Instituto Adventista del Uruguay — Ruta 5 — Km 33 1/2 — Progreso — Canelones — Uruguay. Tiene 19 años, colecciona postales y desea relacionarse por medio de la correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad de toda Sudamérica.

Mariana Niejman — Instituto Adventista del Uruguay — Ruta 5 — Km 33 1/2 — Progreso — Canelones — Uruguay. Tiene 22 años, colecciona poesías y desea escribirse con jóvenes y señoritas de su edad de todos los países adonde llega *Juventud*.

Néstor Darío Krin — Industria 7640 — 1655 José L. Suárez — Buenos Aires — Argentina. Tiene 18 años y desearía intercambiar cartas, postales, monedas y estampillas.

Nilton R. Nogueira dos Santos — Av. Marqués de Herval 2189 — 66000 Belén — Pará — Brasil. Tiene 20 años y

desea intercambiar correspondencia con jóvenes de habla castellana.

Juan Díaz Martínez — Apartado Postal 342 — Campeche — Camp. 24000 — México. Le gusta estudiar la Biblia y tener amigos de todo el mundo, por eso desea intercambiar correspondencia con jóvenes de ambos sexos.

Alejandra Janet Rodríguez — Gabino Ezeiza (entre Ferial y Gardel) — Barrio Galeano — Rocha — Uruguay. Tiene 14 años, estudia en una escuela industrial y desea mantener correspondencia con jóvenes y señoritas de su edad de toda América.

Señales con banderas

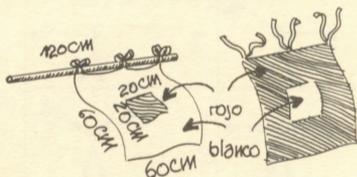


Una vez que hayas dominado el código Morse (**Campificha DH-1**), prepárate para comunicarte a mayores distancias, en campamento y con otros elementos que no requieran instalaciones eléctricas o luminosas. Un juego de banderas, muy fácil de llevar en tu mochila, te permitirá pasar ratos muy agradables dominando la técnica de la comunicación. Veamos dos sistemas:

Banderas con Morse:

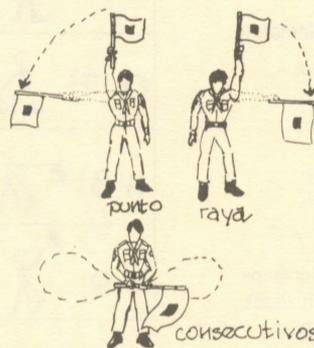
Prepara dos banderas como indica la figura. Necesitarás sólo un asta, de 1,20 m de largo. Las banderas serán de tela liviana, de unos 60 cm por lado. Una deberá ser blanca con un cuadrado rojo, de 20 x 20 cm, en su centro, y la otra roja con un cuadrado blanco.

Cuando debas transmitir, escoge la bandera adecuada y móntala en el asta. Esto



es, la bandera debe destacarse perfectamente contra el fondo. Si estás en una elevación, con el cielo como fondo, la roja será mejor. Ante un fondo oscuro, de árboles por ejemplo, escogerás la blanca.

¿Preparado? Ubícate en un lugar desde donde los dos puestos de transmisión se vean perfectamente. Un par de prismáticos ayudará en distancias grandes, y mientras tú hagas señales, tu compañero, con lápiz y papel, tomará nota del mensaje recibido. También deberá controlar que tu mensaje sea transmitido correctamente. Luego pueden cambiar, para que los dos aprendan ambas destrezas.

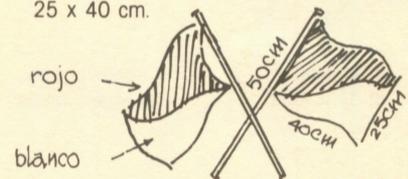


Con la bandera en posición vertical y el cabo del asta tocando tu cinturón, emitirás un punto (dit) volcando la bandera a tu derecha, y una línea (da) volcándola a tu izquierda.

Para marcar dos o más puntos seguidos debes volver cada vez la bandera a la posición vertical. Cuando se trate de puntos y rayas consecutivos, lo mejor será hacer una figura de 8 para evitar que la bandera se enrede. Indicarás que has terminado de transmitir una letra deteniéndote un instante en la posición vertical, y una palabra al bajar tu bandera hasta que toque el suelo.

Semáforo de banderas:

Para este otro método deberás fabricarte dos pequeñas banderas como indica la figura. Puedes usar dos palos de escoba como astas, de unos 50 cm de largo, y las banderas, también en blanco y rojo, medirán unos 25 x 40 cm.



CAMPIFICHA DH-2

Casos difíciles de medición



Una vez que hayas dominado un par de técnicas para medir, te entusiasmarás midiendo todo lo que encuentres. Pero hay casos que no resultan tan simples.

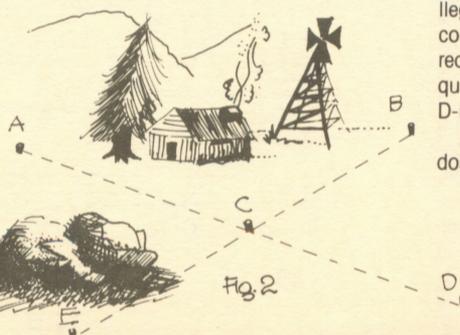
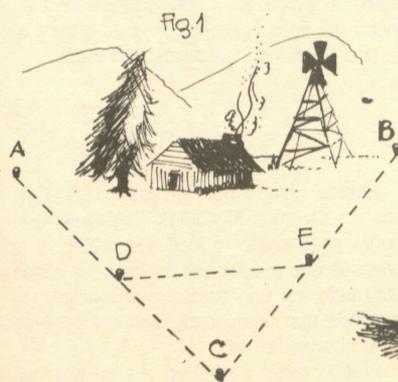
Si estás en A, y deseas saber cuántos metros hay hasta B, no tienes más que contar tus pasos y hacer la conversión, pero ¿qué haces si hay una casa a mitad de camino? ¿Y si debes medir un río? (no me digas que piensas medir tus pasos caminando por el fondo del río). Mejor será buscar un método más seguro y preciso.

Dobla la línea media

Tomemos el primer caso, que ilustra la figura 1. Debes medir desde A hasta B, pero tienes un obstáculo que te impide recorrer la distancia con pasos. Observa la figura:

Camina hasta una distancia conveniente y pon una señal en ese lugar. Llamémoslo punto C. Vuelve de C a A, contando los pasos. Exactamente a mitad de camino marca el punto D. Ahora mide de B a C y en el punto medio marca el punto E.

Te habrá quedado ahora una línea imaginaria, D-E. Esta es la "línea media", es decir, la mitad de la distancia de A a B. Mide-la, multiplica por 2, y ya tienes el resultado.



Señal en el medio

Hagámoslo más difícil aún. En el mismo caso anterior, pero te encuentras con otro obstáculo, en este caso rocas, que te impiden seguir el método que aprendiste. ¿Qué hacer? Ya lo estarás adivinando si observas la figura 2.

Camina en línea recta desde A, esquivando las rocas, contando los pasos mientras caminas. Cuenta un número fácil de recordar, como 20, 30 o 50. Pon una señal allí y llámalo punto C. Sigue en la misma dirección, sin perder la línea, **igual número de pasos**, y marca allí el punto D. Ahora camina de B a C, contando los pasos. Cuando llegues a C, recuerda el número y empieza a contar nuevamente, mientras sigues en línea recta contando el mismo número de pasos que hay entre B y C. La línea imaginaria, D-E, será la misma que A-B.

¿Cómo medirás un río? Te enseñaremos dos métodos:

CAMPIFICHA DC-3

Ahora necesitarás aprender un nuevo código, que es el que indica la tabla. No es tan difícil como parece. Las banderas pueden ocupar una de ocho posiciones: arriba, abajo, a derecha, a izquierda; y sus intermedias: hacia arriba a derecha, hacia arriba a izquierda, hacia abajo a derecha, hacia abajo a izquierda. Combinando ambas banderas se producen las diferentes letras.

No debes olvidar que lo que ves en la tabla es lo que debe ver quien reciba tu mensaje. ¡No te equivoques!

Y no trates de aprender el código de memoria. ¡Practícalo frente al espejo!

SEÑALES DE SERVICIO

Llamada
Listo a recibir
Espere
Comprendido
Error
Fin de mensaje
Mensaje recibido
Fin de letra
Fin de palabra

Morse

A,A,A
K
Q
T
SE
AR
R
Bandera arriba
Bandera abajo

Semáforo

A,A,A
K
Q
A
SE
AR
R
Banderas cruzadas, abajo

A(1)	J	S
B(2)	K	T
C(3)	L	U
D(4)	M	V
E(5)	N	W
F(6)	O	X
G(7)	P	Y
H(8)	Q	Z
I(9)	R	atención



Fig. 3

Saludo

Este método es rapidísimo, aunque no demasiado exacto. Ponte bien cerca de la orilla del río y haz la venia. Sí, la venia con tu mano derecha. Mantén la boca cerrada y el mentón recogido, apoyando la punta de los dedos anular y mayor sobre el arco de las cejas. Gira tu mano de tal manera que su borde inferior "toque" una roca, un tronco u otra señal del otro lado del río. Ahora congélate y gira lentamente, sin perder la posición, hasta que la línea ojo-borde de mano llegue a la orilla en la que estás. Pide que alguien ponga una señal en ese punto, dándole tú la indicación.

¿Te resulta claro? Has "trasladado" a tu orilla el ancho del río. Mídalo con tus pasos.

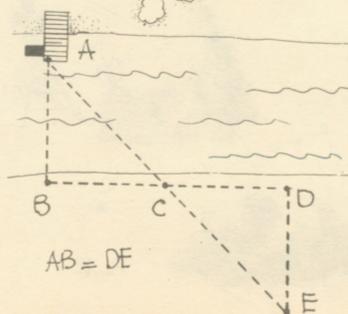


Fig. 4

Dos triángulos rectángulos

Este método es mucho más preciso, pero es muy sencillo también. Localiza con la vista una señal del otro lado del río. Puede ser un tronco, una roca, un muelle, etc. Llámala A. Pon una estaca en tu orilla, directamente frente a la señal de la orilla opuesta. Llámala B. Ahora camina una determinada cantidad de pasos en forma paralela a la orilla, y marca allí el punto C. Sigue caminando, **igual número de pasos**, y marca D. Ahora deberás caminar desde D en forma perpendicular al río, formando un ángulo recto con él. Debes ubicar el punto final E, donde se alineen A, C y E. Agáchate un poco o fírate al suelo para que puedas ver la línea claramente. Esto es esencial para la exactitud. Clava allí la estaca que marca el punto E, y habrás trasladado el ancho del río a tu propia orilla: la distancia de D a E. Mídela con pasos. ¡Ya está!

Habrás notado que en casi todos estos casos utilizamos triángulos. Seguramente te habrá sorprendido lo fácil que resulta, y lo precisas que pueden ser las medidas. Estás utilizando, en una escala muy sencilla, los métodos que usan topógrafos e ingenieros para sus mediciones.

Prueba estas destrezas. ¡Es posible que hasta te entusiasme la geometría!

CONTAMINACION: CONCLUSION



Texto: Ariel Lust
Dibujos: Luis O. Marson

EL SUELO, UN UNIVERSO EN

SI RESPETAMOS LA NATURALEZA DEBEMOS
AFECTAN EL MEDIO AMBIENTE Y NO

UNA PALADA DE TIERRA PARE
MONTÓN DE SUSTANCIA SIMPL
INERTE, PERO EN REALIDAD
DE UNA COMPLEJA COMBINACION
DIVERSAS SUSTANCIAS OF
CAS Y NUMEROSOS MICROOR
MOS

**"Se destruyó, cayó la
tierra; enfermó, cayó el
mundo; enfermaron los
altos pueblos de la
tierra. Y la tierra se
contaminó bajo sus
moradores; porque
traspasaron las leyes,
falsearon el derecho,
quebrantaron el pacto
sempiterno" (Isaías
24: 4, 5).**

CONTAMINACION VISUAL: MAS ALLI DE LAS IMAGENES

UNA FORMA DE CONTAMINACION
PUEDE LLEGAR A MEDIR ES LA QUE
LOS OJOS Y MANCHAR NUESTROS
PENSAMIENTOS.

Texto: Ariel Lust

Dibujos: Luis O. Marson

AGUA
REALMENTE
RETENIDA
"CHA NO P"

SI NOS ACOMPAÑASTE A LO LARGO DE LOS NUEVE MESES
EN LOS CUALES HEMOS TOCADO EL TEMA DE LOS ELEMENTOS
NATURALES DISPONIBLES Y SU CONTAMINACION, COINCIDIRAS
CON NOSOTROS EN QUE LOS PROBLEMAS SE SUSCITAN CUANDO
EN LUGAR DE RECIBIR LO QUE LA NATURALEZA NOS PRODIGA
GENEROSAMENTE, TRATAMOS DE ARRANCARSE LO POR LA
FUERZA O LO DESVIRTUAMOS POR EL MAL USO.
AUNQUE ALGUNOS CUIDADOS PAREZCAN INSIGNIFICANTES,
PODEMOS HACER MUCHO PARA VIVIR EN UN MUNDO MEJOR.

JUVENTUD

UA EN
TA FORMA
NTE ENTRE
ELO UNOS
AGUA.

EL... ES ABON... DE LOS ARBOLES, TIRA "DEL
CURIOSAMENTE... AGUA QUE CIRCULA EN EL INTER
PROPORCION... DE LOS TRONCOS, PERMITIEN
ENTRE AGUA... QUE SUBA, SIN NINGUN TIEN
LES SÓLIDOS... BOMBA, HASTA
DE LA TILTURA, HASTA

¿AMIGO? ¡AMIGO!

Que a tu edad interesan mucho los amigos, es indiscutible. Que necesitas confiar en alguien que te entienda, no es necesario decirlo. Que tus padres no están de acuerdo con los amigos que eliges, es casi siempre verdad. Pero, ¿qué es un amigo?

El que te ayuda a mentir y encubre tus errores. . . ¿amigo?

El que te encendió el primer maldito cigarrillo, el que te dijo que la "onda" era el alcohol, la droga y la noche. . . ¿amigo?

El que te critica cuando estás ausente. . . ¿amigo?

El que traiciona tu secreto para quedar bien con otros. . . ¿amigo?

El que valora más su orgullo que tu amistad. . . ¿amigo?

El que espera algún beneficio de tu compañía. . . ¿amigo?

El que pone precio a tu cariño. . . ¿amigo?

El que te usa cuando te precisa y cuando no te necesita te archiva. . . ¿amigo?

El que te propone simular, robar, ocultar, agredir. . . ¿amigo?

El que comparte tu triunfo sin envidia y tu fracaso sin reproche. . . ¡amigo!

El que se enoja cuando yerras, pero siempre tiene el perdón a flor de labios. . . ¡amigo!

El que te dice con franqueza tu desacierto a la vez que te ofrece ayuda para remediarlo. . . ¡amigo!

El que te apoya en las buenas decisiones y te ayuda cuando el blanco que te has propuesto es alto y difícil de alcanzar. . . ¡amigo!

El que puede comprenderte aunque no hables. . . ¡amigo!

El que siempre te está esperando allí, donde lo buscas. . . ¡amigo!

El que desea tu felicidad con tanto empeño como la suya propia. . . ¡amigo!

El que te advierte del peligro de la simulación, el vicio y la violencia. . . ¡amigo!

Sí Dios te ha otorgado un amigo —¡aunque sea uno!— de veras te ha bendecido. A un ser así no le falles, no le exijas, no lo decepciones, no lo abandones, no lo hieras. En cambio dale tu compañía, tu confianza, tu apoyo. Comparte con él esperanzas y sueños, dolores y alegrías, fracasos y miedos. Escucha sus consejos. . . los dicta el afecto. Escucha sus reproches. . . los dicta la pena de verte fracasar. Escucha sus alabanzas. . . no son para adularte sino para ayudarte a vivir. Y sobre todo, disfruta del gran privilegio que significa tener un amigo.

Virginia Ursini